

## CAPITULO IV.

GOBIERNO COLONIAL. (CONTINUACION).

### SUMARIO.

1. Llega á Veracruz el nuevo virey. Buque que lo trajo. Su graduacion. Su carrera. Su carácter.—2. Su equipaje.—3. Toma posesion del mando en Guadalupe. Entra á la Capital.—4. Simpatías por la vireina.—5. Fiestas públicas.—6. Eclipse.—7. Marcha el virey á Guanajuato.—8. Cómo es recibido.—9. Regalos.—10. Representacion al ministro.—11. Toros en Celaya.—12. Entra á México.—13. Funcion que con este motivo le dedicó la Universidad—14. Vacuna.—15. Llega el Arzobispo.—16. Visita.—17. Vuelve.—18. Autos de Fé.—19. Estatua ecuestre.—20. Observaciones.

1. En Diciembre de 1802, se presentó en las aguas de Veracruz el navío "S. Julian," procedente de España y trayendo á su bordo al virey nuevamente nombrado, D. José de Iturrigaray, acompañado de su familia. Era teniente general del ejército español. Hijo de una familia decente, habia comenzado su carrera desde muy jóven, en el ejército. Por su aptitud, actividad y actos de valor en acciones de guerra, fué ascendido gradualmente hasta llegar á teniente general. Su carácter era afable, caballeroso, muy afecto á las diversiones y fiestas públicas, muy activo para todo lo referente al servicio; pero no digno para todos los negocios en donde se versaba dinero.

2. Desde que llegó, dió motivos para que se le comenzase á



*El Exmo. S. D. José de Iturrigaray, Virrey, Gob.<sup>o</sup> y Cap.<sup>o</sup> Gral. de esta N. E. Presidente de su Real Audiencia, Superintendente gral. Subdelegado de Real Hacienda, Minas, Azogues, y Ramo del Tabaco, Juez Conservador de este, Presidente de su Real Junta, y Subdelegado General de Correos en el mismo Reino.*

*José de Iturrigaray*

juzgar desfavorablemente sobre este particular. Introdujo una fuerte cantidad en efectos para lucrar con ellos, diciendo que era equipaje para su uso particular, con el objeto de defraudar los derechos. Se le habia concedido, con el fin de que activase su marcha, el que pudiese traer la ropa necesaria para su uso, sin hacerla: valiéndose de este permiso, abusó, porque habiéndose vendido en Veracruz, produjo cerca de ciento noventa y dos mil pesos: tan modesto así era su avío de camino. No fueron ciertamente sus méritos los que lo elevaron al vireinato sino la protección del Favorito.

3. El 4 de Enero de 1803, recibió en la villa de Guadalupe el mando, siendo allí felicitado por la Audiencia, Ayuntamiento, tribunales y demas corporaciones, habiendo entrado al siguiente día á esta capital.

4. El carácter dulce y amable de la vireina, Doña María Inés de Jáuregui se atraía desde luego las simpatías de los que la trataban, carácter tal vez estudiado, con el fin de ayudar al virey en sus especulaciones. Todos los que pretendian alguna colocacion, algun favor, el arreglo de algun negocio ó contrato, á ella ocurrían. El contrato de papel celebrado en los años de 1806 y 1807 con el virey, le produjo como por vía de gratificación, que dieron los interesados á la vireina, la fuerte suma de 106,128 pesos. El reparto de azogue que hacia á los mineros, era otra mina que explotaba el virey con grandes ventajas; porque estando éste escaso y no alcanzando para dar á todos los mineros, conseguían éstos que los prefiriese mediante una onza y media de oro que le daban por cada quintal de azogue que recibían, lo que producía al virey fuertes sumas, todas las veces que se hacían repartos. Ajente muy activo y eficaz para estos indignos manejos, era una dama llamada Doña Joaquina Aranguren, nativa de Navarra, la que siempre estaba al lado de la vireina y era la que se entendía en todos aquellos negocios, que por su valor eran de menos categoría. Todos estos manejos fueron públicos y aun se sospechaba que tuviese en ellos parte Godoy. Mas adelante veremos á lo que fué condenado Iturrigaray por esta conducta. Formar un gran caudal era su principal objeto, sin atender á los

medios para obtenerlo, ni lo que degradaba su autoridad por el vil interes.

5. Toda clase de regocijos y fiestas públicas hubo en la capital con motivo de la toma de posesion.

6. La gran funcion de toros que con este objeto se hizo en la plaza del Volador el 21 de Febrero, fué aun mas notable por el eclipse de sol que hubo esa tarde; pero dejaré la narracion de este suceso á un testigo presencial. "En el acto de partir la plaza los Granaderos del Comercio, comenzó á ocultarse el sol, que estaba eclipsando: oscurecióse casi de todo punto; multitud de gentes, que no bajaban de doce mil personas, comenzaron á chispear con sus eslabones desde las lumbreras, tendido y demas asientos, lo que presentaba un espectáculo sorprendente: mayor fué cuando comenzó á aclarar semejante al crepúsculo de la mañana: entónces reapareció el sol brillante como si saliera victorioso y ufano de un reñido combate: este tránsito de las tinieblas á la luz, causó una sensacion tan agradable como pudiera producir su aparicion en la Noruega. Todos comenzaron á felicitarlo con repetidos palmoteos; sonó la música de la tropa, ésta concluyó sus evoluciones y comenzó la corrida de toros."

Nada notable ocurrió en los cuatro primeros meses en el gobierno del nuevo virey; la administracion, una vez impulsada por sus antecesores, seguia una marcha regularizada.

7. En Junio dispuso Iturrigaray hacer un viaje á Guanajuato con el objeto de visitar aquellos minerales. En efecto, habiendo marchado para aquel punto, en todas las poblaciones del tránsito fué espléndidamente recibido por las autoridades, que salian á encontrarle á largas distancias. En la cañada de Marfil, lo esperaba con toda su servidumbre lujosamente vestida, el rico marqués de Rayas, dueño de las mejores minas de Guanajuato: entró en aquella ciudad en su coche, pero tirado por la gente del marqués.

8. Grandes y solemnes funciones se hicieron en su obsequio. Despues de las felicitaciones, besamanos de las autoridades y corporaciones de aquella poblacion, visitó las minas acompaña-

do de todas las personas mas notables, siendo en general muy obsequiado por todos.

9. La diputacion de minería, con el objeto de manifestarle su grande aprecio, le regaló mil onzas de oro. El marques de Rayas y Valenciana lo obsequió con una fuerte cantidad en *metales de rescate*. Quizá fué éste uno de los motivos de su viaje, porque su posicion pecuniaria no era nada aventajada, tanto, que solicitó del rey y éste le concedió un anticipo á cuenta de sus sueldos de 30,000 pesos, los que le fueron entregados.

10. La ventaja que obtuvieron estos mineros, fué la de que el virey escribiese al ministro, manifestándole el buen estado en que se hallaban las minas y lo urgente que era se remitiese mayor cantidad de azogue.

11. La poblacion de Celaya al volver el virey, consiguió de éste permiso para hacer unas corridas de toros, y dedicar su producto á la construccion de un puente que era muy importante, ei que se hizo mas tarde por el célebre arquitecto Tres Guerras.

12. A su llegada á la capital, fué recibido por todas las autoridades con gran solemnidad, y aun se hizo mas notable esta recepcion porque en la larga serie de los vireyes que tuvo Nueva España, éste fué el único que conoció una parte del interior del reino.

13. La Universidad como vice-patrono que era de ella, le dedicó un acto literario sumamente lujoso.

14. El virey habia traído de España á D. Alejandro Arboleya con el objeto de introducir la vacuna. El pus que éste trajo, no produjo su efecto, porque se habia desvirtuado: afortunadamente este mal se remedió, porque á muy pocos dias aparecieron en las aguas de Veracruz, las fragatas "Anfitrite" y la "O" que traian pus en muy buen estado. En Veracruz fueron vacunados unos soldados en el acto y algunos niños. En México, el primer vacunado fué el hijo del virey. Inmediatamente dispuso Iturrigaray que el Ayuntamiento estableciese una sala en los hospitales para administrar la vacuna. En estos mismos dias, llegó D. Francisco Javier de Balmis, director general de la vacuna, procedente de España.

Balmis firmemente creía, que aun no era conocida la vacuna, así es, que se sorprendió cuando encontró ya en Veracruz algunos vacunados, lo mismo que en México. Muy poco tiempo permaneció, porque se embarcó en Acapulco con direccion para Manila, llevándose unos niños que tomó del Hospicio de pobres. De esta expedicion formó dos; una que marchó para Santa Fé de Nueva Granada, Buenos-Aires y Perú y la otra para Goatemala. Grande fué el empeño que tuvo la vireina por extender y generalizar la vacuna; ella personalmente salia en su coche y se dirigia á los barrios mas lejanos, con el objeto de hacer inocular á los chiquitos, dándoles gratificaciones, á fin de conseguirlo. Muy en breve se generalizó la inoculacion debido á sus frecuentes visitas y viajes.

15. El 11 de Enero del mismo año, entró á México el señor Arzobispo D. Francisco Javier Lizana y Beaumont. Una comision del Cabildo salió á recibirle hasta la hacienda de Piedras Negras. El 11 de Febrero tomó posesion del arzobispado, siendo al siguiente domingo la funcion de este acto, el que se celebró con gran pompa en la Catedral. Era este señor, Obispo de Teruel en España, y auxiliar del de Madrid. Sus primeras disposiciones, fueron las de hacer unos ejercicios espirituales en la iglesia de Santa Teresa la Antigua, para todos los eclesiásticos, asistiendo él personalmente á mañana y tarde á ellos.

16. En Abril emprendió su Visita Pastoral y se dirigió á Querétaro, llevándose cinco religiosas del convento de Regina, con el objeto de fundar el convento de Santa Teresa, que ya estaba casi concluido. Su fundadora fué Doña María Antonia Rodriguez de Pedroso, marquesa viuda de Selva Nevada, y la que entró como novicia fundadora, bajo el nombre de María Josefa de Santa Teresa.

El 21 del mismo mes entró el Arzobispo solo á Querétaro, en donde fué recibido con grandes manifestaciones de aprecio: al siguiente dia, se bendijo la Iglesia y entraron las religiosas que se habian quedado á corta distancia de la poblacion. Se hizo una solemne procesion con el Divinísimo, acompañándolo todas las clases de la sociedad de Querétaro. Tambien colocó el Arzobispo,

la primera piedra de la Iglesia nueva; habiéndose celebrado este acto de una manera espléndida.

17. Concluidas sus tareas, volvió á la capital. La Universidad le dedicó un acto literario igual al del virey; estableciendo el Arzobispo una cátedra de historia eclesiástica, para la que fué nombrado catedrático el Sr. Fonte.

18. En esa época tuvieron lugar en la Inquisicion dos autos de Fé: el primero fué, el del presbítero español D. Juan Antonio Olavarrieta. Habia venido este eclesiástico á México recomendado al inquisidor mas antiguo, D. Bernardo del Prado y Obejero, y por su influencia y relaciones fué colocado de cura en Ajuchitlan, del Obispado de Valladolid (Morelia). Repentinamente fué aprehendido y conducido preso á la capital; el auto fué muy solemne asistiendo á él lo mas escojido de la sociedad. La acusacion se redujo á que habiéndose examinado sus libros, se encontró uno, titulado "El Hombre y el Bruto," y que tenia una lámina en la que se veia el retrato de un rey tirano. La sentencia que la inquisicion pronunció, fué la de destierro á la Península, pero puesto en camino el sentenciado, gracias á un incidente, segun se refiere, tuvo modo de evadirse, para aparecer mas tarde en las Córtes de Cádiz publicando su *Rosa-Flor*.

El segundo Auto de Fé tuvo lugar en un jóven de Guanajuato: llamábase José Rojas y era catedrático de Matemáticas en aquella ciudad, siendo por su clara inteligencia y buena instruccion, apreciado de todos. Hacia algun tiempo que habia contraido relaciones amorosas con una jóven de aquella ciudad, llevando con ella una correspondencia epistolar muy larga y constante. Como buen literato, en muchas de aquellas cartas introducía materias enteramente ajenas al objeto de sus relaciones, hablando de religion y emitiendo ideas sobre esta materia, que en aquella época se consideraban como muy avanzadas. Una anciana que desgraciadamente tuvo conocimiento de estos amoríos y de todo cuanto le decia en la correspondencia epistolar, juzgó punto muy grave y de conciencia el denunciar al Santo Oficio las ideas vertidas por aquel hereje. Oida la delacion por aquel tribunal, se libró el auto de prision, verificándose en el acto: instruido el proceso con

vista de todas las pruebas y documentos, se le condenó á prision en Pachuca, en donde despues de estar mucho tiempo soportando horribles sufrimientos, logró evadirse y refugiarse en los Estados-Unidos, en donde murió poco tiempo despues.

19. El 9 de Diciembre se hizo la solemne funcion para colocar la estatua ecuestre de Cárlos IV; pero para que el lector tenga conocimiento del oríjen de ésta, necesitamos retroceder por un momento al gobierno del virey marques de Branciforte. Este virey en su gobierno se habia malquistado con el pueblo, que no le queria por las continuas exacciones que le hacia sufrir y por lo muy interesado que era. Habiendo sido invitado por los representantes y sucesores de Hernan Cortés á concurrir á la traslacion de los restos mortales de éste, que se hacia de Texcoco á San Francisco, concurrió acompañado de las autoridades, celebrándose este acto muy pomposamente. De aquí vino la idea á Branciforte de hacer una estatua del rey (expensada por él), y con este motivo dar funciones al pueblo para que olvidase su conducta. Inmediatamente puso manos á la obra, llamando á D. Manuel Tolsa para que se encargase de la ejecucion, manifestándole que deseaba quedase concluida para el 9 de Diciembre, cumpleaños de la reina.

Provisionalmente se construyó y colocó en la Plaza de Armas la estatua de Cárlos IV, por lo que hubo grandes fiestas; de todo lo que dió parte al rey. Esta se conservó interinamente mientras que se podia concluir la que hoy existe en Bucareli.

He dicho en uno de los capítulos anteriores, que se recibieron los noventa quintales de calamina que Branciforte mandó con ese objeto. Encargado el Sr. Tolsa de su direccion, se dedicó con todo empeño á su obra. Dos caballos sirvieron de modelo, uno para la provisional, que era de la propiedad del marques del Jaral, y otro para la actual, traído de Puebla. Hecha la fundicion en un solo lance, cosa que á todos sorprendió porque no lo creian posible, tardó catorce meses en cortar los tubos y cincelar la figura de la estatua, que á primera vista parecia informe Monumento extraordinario y que muchas naciones europeas lo codician. La estatua de Marco Aurelio en Roma, la de Pedro I en Rusia y la de Cár-

los IV en México, son las tres únicas ecuestres, verdaderos monumentos del arte. El escultor dejó un postigo en la anca derecha con el objeto de sacar del interior del caballo el alma y demas restos, y se vió con sorpresa, dice un historiador, que "cupieron hasta veinticinco hombres en el vientre." Su peso total es de cuatrocientos cincuenta quintales: antes debió pesar mas, porque se le quitaron, hecha la independecia, las armas mexicanas que tenia el caballo colocadas precisamente en el claro que presenta teniendo levantada la mano. La colocacion, como decia, fué solemnísimas: multitud de familias de todos rumbos affuían á la capital. La aurora de ese dia fué saludada con las salvas de artillería y dianas de ordenanza, á mas de los repiques generales en todas las iglesias, músicas y cohetes. La funcion eclesiástica rivalizó en pompa con la civil; se decretaron premios á quien hiciese mejores composiciones sobre este particular, y un sermon que con este motivo se pronunció, se le llamó despues *Sermon del Caballito*. La esposa del oidor Mier dió un banquete á doscientos niños pobres, y ademas les regaló un grano de oro de quince marcos de peso. El arzobispo vistió otros doscientos, dándoles un peso de limosna á cada uno. El canónigo Beristain abrió certámenes, asignando premios para las mejores composiciones.

El baron de Humboldt presenció todo esto, porque habia conseguido permiso del gobierno español para pasar á la Nueva España, y ademas traía órdenes para poder examinar todos los archivos y expedientes que quisiese ver. Un gran servicio prestó este ilustre sabio á México, consignando en su *Ensayo sobre la Nueva España*, lo que era y lo que debia ser México en lo sucesivo.

Los inquisidores, no estando satisfechos con el sueldo que disfrutaban, que era el de tres mil ciento cuarenta pesos cada uno, y ademas, la casa, dirijieron una exposicion á la Corte por conducto del virey, en la que pedian se les aumentara el sueldo, porque el que tenian señalado no les alcanzaba, y entre otras razones que aducian, era la del gran recargo de trabajo, pues habian recibido en ese año en despacho mil cien expedientes.

## OBSERVACIONES.

20. Cortas serán éstas, porque á la vista salta que no podía tener el gobierno toda la dignidad debida, cuando el que lo representaba traficaba de una manera vergonzosa con ella, y cuando los puestos públicos eran mercancías que se daban al que mejor los pagaba. Naturalmente, esto traía la desmoralización de todos los empleados y que éstos á su vez, también se convirtiesen en traficantes. Ignoro por qué motivo el Sr. Alaman no habla en su obra *Historia de México*, del viaje de este virrey á Guanajuato, siendo un acontecimiento público tanto más notable, cuanto que fué el único de los vireyes que se internó en las provincias. Con estas omisiones se mutila la historia, produciendo dudas y equivocaciones sumamente perjudiciales al lector.

Es cierto que el virrey, queriendo evitar que se supiese en la Corte su viaje á Guanajuato, dispuso que no se hiciera mención de éste en ningun documento oficial, motivo por el que tampoco se habla de él en la *Gaceta* de aquella época.

Los valores que en este año produjeron las minas, fueron verdaderamente notables: la acuñación en plata ascendió á cerca de veintiocho millones de pesos, y la del oro á medio millon; mas de la que habia habido en años anteriores. El movimiento que en consecuencia habia en estos giros, era extraordinario, teniendo esta misma actividad todos los ramos de la riqueza pública.

Como una prueba de la abundancia que habia de numerario, citaré la contrata que hizo el virrey para conducir de Veracruz á México la enorme suma de ciento cincuenta mil quintales de azogue. A este brillante estado mucho contribuyó el placer de oro que se descubrió en California el 4 de Octubre, por lo que se le llamó Placer de San Francisco; prosperidad y bienestar que muy en breve debian desaparecer.

Mucho desagradó á los españoles establecidos en ésta, la popularidad del virrey y de su señora y el fácil acceso que tenían todos para hablarles, lo que hacia que éstos lo vieses con cierta desconfianza, que mas tarde produjo una completa escisión.

## CAPITULO V.

GOBIERNO COLONIAL. (CONTINUACION).

## SUMARIO.

1. Guerra con España y sus causas.—2. Gran sensación.—3. Ordenes al virrey.—4. Pide éste jefes á la Corona.—5. Distribución de fuerzas y su instrucción.—6. Acantonamiento de tropas.—7. Ejercicios militares y el capitán Allende.—8. Total de fuerzas.—9. Empeño del virrey.—10. Su actividad.—11. Dificultades con el Norte.—12. Expedición á Caracas.—13. Observaciones.

1. Inglaterra, por uno de aquellos actos que no tienen explicación satisfactoria y sin preceder ninguna declaración de guerra contra España, hizo prisioneros cuatro buques que venían ricamente cargados de la otra América para España. Atentado de tal naturaleza, produjo necesariamente una indignación general. Los ingleses, con el objeto de dar algun viso de justicia á aquella tropelía; manifestaron que no habiendo cumplido España los compromisos que habia contraído con ellos por medio de un tratado, puesto que siempre seguía ayudando á Francia, con quien ellos estaban en guerra, no creían tener ninguna obligación ni se consideraban ligados á España con ningun compromiso, y que en consecuencia, estaban en su derecho para obrar como lo habian hecho. Nunca faltan razones mas ó menos convincentes á los políticos.

2. Gran sensación produjo esta noticia en la Nueva España, extendiéndose la alarma por todas partes. Sus consecuencias iban